



Posicionamiento GEMFE-AVEPA sobre las colonias felinas urbanas.

La interacción entre las poblaciones de gatos y humanos se ha dado durante toda la historia de la humanidad desde la aparición de las primeras ciudades. En su inicio se estableció una relación de ayuda mutua, los gatos actuaban controlando plagas y a su vez recibían los restos de comida de los humanos como alimento (y en ocasiones incluso cobijo). Desgraciadamente esta relación no ha sido siempre igual de beneficiosa para los felinos, de hecho a lo largo de la historia hay multitud de ejemplos donde estos animales han sido perseguidos. Sin embargo, en los últimos años ha aumentado la concienciación social sobre el manejo humano y racional de estas poblaciones, denominadas habitualmente colonias. Es un tema complicado pues conlleva una gran carga emocional (tanto positiva como negativa) para aquellas personas implicadas en el cuidado de estos gatos, y debido también a los no pocos conflictos que originan. Existe una enorme cantidad de información no contrastada, así como políticas de manejo de estas colonias por parte de las administraciones en muchas ocasiones polémicas.

Por ello desde GEMFE-AVEPA nos ha parecido necesario la redacción de un posicionamiento que sirva como guía para desarrollar protocolos de actuación para veterinarios que se inicien en la medicina de protectoras felinas, para aquellas protectoras/asociaciones que quieran mejorar el trabajo que realizan con los gatos de la calle y en general para todos aquellos que necesiten información fiable, ordenada y contrastada sobre la medicina de colectividades urbanas felinas. De igual modo, debería ser una base para, con sólidos argumentos científicos, aconsejar a la administración cuando ésta solicite a los veterinarios su colaboración.

Nuestro objetivo es contribuir a la solución de los problemas asociados a la presencia de colonias de gatos callejeros para mejorar su calidad de vida, reducir al máximo el impacto sobre la fauna salvaje y evitar el potencial riesgo sobre la salud pública. Enfatizaremos también algunas de las medidas de control de las enfermedades más habituales que son las de carácter infeccioso (víricas, bacterianas, fúngicas, parasitarias).

La naturaleza de los gatos.

Los gatos son mamíferos cazadores y carnívoros estrictos, fuertemente territoriales. Aunque pueden formar pequeños grupos familiares (normalmente hembras y su descendencia, a menudo sólo la parte femenina) para colaborar en determinadas

circunstancias (cuando hay abundancia de recursos, como es el caso de las colonias felinas urbanas), son animales que podemos definir como solitarios.

Las hembras son poliéstricas estacionales de ovulación inducida. Por tanto, tienen dos períodos de celo o estro, uno más corto a finales de verano y otro más largo e importante a finales de invierno. El hecho de que su ovulación sea inducida por el coito hace que el éxito reproductivo de esta especie sea realmente elevado. El período de gestación es de, aproximadamente, 8 semanas.

El periodo de lactación ideal para los gatitos es de dos meses, aunque a las 3-4 semanas de vida ya pueden iniciar la alimentación no láctea con comida húmeda y pienso de gatito. Sobre los seis meses, aproximadamente, alcanzan la madurez sexual. Es importante recordar que el momento preciso en que esta madurez sexual sea alcanzada puede ser variable y dependerá de la genética, la alimentación, y del ambiente donde se encuentra el gatito.

Papel de los veterinarios clínicos en colaboración con asociaciones Pro-defensa de los gatos:

El veterinario encargado del control de una colonia debe formarse en medicina poblacional felina. Las diferencias entre la medicina felina individual y la medicina poblacional felina son considerables y la falta de formación en este sentido provoca un retraso en la aplicación de soluciones frente a los problemas de la colonia, aumenta la posibilidad de transmisión de enfermedades infecciosas y puede incrementar el nivel de estrés de la misma. Además suele traducirse en un coste mayor para la asociación. Entendemos que el veterinario encargado de la organización y mantenimiento de una colonia debe formarse en etología felina, ya que muchos de los problemas que van a aparecer en una colonia dependen de las interacciones entre gatos. Este conocimiento ayudará a reducir el nivel de enfermedad orgánica y los niveles de estrés.

El conocimiento y diseño de planes de enriquecimiento ambiental son cruciales para la salud de los gatos

El veterinario encargado debe diseñar un protocolo de actuación en la colonia. Este protocolo se realizará teniendo en cuenta el tamaño de la colonia y disponibilidad económica. Es decir, número de gatos machos y hembras, cantidad de dinero con que goza la asociación responsable de la colonia para esa colonia durante ese año. Es importante no olvidar ningún factor económico importante: coste de las actuaciones veterinarias, coste del alimento, coste de los desinfectantes, coste de material para los areneros... A continuación detallamos una lista de las actuaciones veterinarias que deben formar parte del protocolo a realizar en gatos de una colonia que pase a ser controlada. Estas medidas se deben priorizar si las restricciones económicas o de otro tipo no nos permiten llevar a cabo el programa completo.

1. Examen físico.
2. Esterilización con pequeño corte en la oreja.
3. Vacunación y desparasitación.
4. Prueba FeLV/FIV. Adopción de los positivos.
5. Identificación mediante microchip.
6. Adopción de cachorros y de adultos socializados.
7. Regreso a la colonia de los no adoptables.

Del mismo modo, se debe diseñar un protocolo de actuación ante la llegada de un gato nuevo a la colonia, describiendo tiempo de cuarentena, momento de desparasitación, lugar donde se va a alojar el gato hasta el momento de la introducción, personal que va a tener acceso a este gato... (ver Tabla 3)

De las necesidades de alimentación:

Como ya hemos dicho el gato es un carnívoro estricto. Esto significa que al menos un 30% de su dieta debe constituirse por proteína de origen animal (carne, huevos, leche, pescado,...) para poder mantener una actividad metabólica normal. Esto tiene como consecuencia que las dietas que aporten este porcentaje de proteína, pero, de origen vegetal (legumbres, soja...) no serán suficientemente completas para los gatos.

Los beneficios de una alimentación completa y equilibrada para el organismo son conocidos desde hace siglos en nuestra cultura y en el caso de los gatos esto no es diferente. Una dieta pobre en proteína animal puede comportar graves problemas de salud para el gato.



De los problemas que puede acarrear una mala alimentación cabe destacar entre otros la cardiomiopatía dilatada, la degeneración retiniana o la urolitiasis. Por este motivo debemos concluir que es altamente recomendable alimentarlos con el mejor pienso que la economía de nuestra colonia se pueda permitir. Dar un pienso que cubra el 100% de las necesidades de los gatos comporta entre otras cosas:

- Un mejor desarrollo del sistema inmune.
- Una disminución de la cantidad ingerida por los gatos.
- Una disminución del volumen y mejora de la textura de las heces.
- Una disminución del consumo de arena y desinfectantes que deberemos utilizar en los areneros

Los comederos y su disposición en el territorio de las colonias es un punto enormemente importante. Los gatos no suelen mostrar agresividad que resulte en peleas a la hora de comer, pero si los puntos de alimentación no están bien distribuidos, podemos contribuir, sin desearlo, a un incremento del estrés de la colonia. Esto a su vez dará lugar a alteraciones de comportamiento y un aumento de procesos patológicos dentro de la colectividad. Los comederos se deben distribuir en 3 o más puntos según la cantidad de comensales y del espacio que dispongamos. Deberán estar situados lo más lejos posible de la zona de areneros y ubicados sobre superficies fáciles de desinfectar. Estas zonas, si estuvieran cerca de viviendas o construcciones de terceros, deben mantenerse muy limpias y asegurarnos que, una vez alimentados los gatos, no queda comida que pueda ser alimento de plagas como insectos y/o ratas. Esto todavía es más

importante si estamos hablando de comida húmeda (casera o en latas) pues este tipo de alimentos se estropean mucho más rápido y los gatos, con un sentido del sabor excelente, no se lo comerán pasadas unas horas, pudiendo ser fuente de problemas con los vecinos humanos de la colonia.

Para saber si la cantidad suministrada a una colonia es suficiente podemos guiarnos por la siguiente regla:

“Si la ración se consume en menos de 15 minutos se deberá aumentar la cantidad de comida suministrada. Por el contrario, si la ración permanece más de una hora deberá ser reducida.”

Si es posible el agua y el alimento serán cambiados a diario. La localización de ambos debe ser cercana. Y debemos recordar que el agua puede congelarse en invierno y evaporarse en verano, por lo que el sitio elegido es crucial para que la colonia tenga a su disposición agua limpia las 24 h del día.

En algunas ciudades y poblaciones puede ser necesaria la obtención de un permiso o carnet para poder alimentar y asistir a los gatos callejeros. Es importante conocer las ordenanzas municipales de cada localidad antes de emprender ninguna acción, por solidaria que esta sea. De hecho, existen poblaciones en España, donde alimentar a los gatos callejeros no está permitido.

De las necesidades de eliminación.

Los gatos son animales con un sentido exquisito de la higiene y su condición de depredadores solitarios hace que necesiten un lugar adecuado para realizar sus deposiciones. Si entendemos estas necesidades podremos ofrecer a los gatos de colonia unas zonas de eliminación que estén en consonancia ya no sólo con los gatos sino también con los vecinos y el entorno.

La elección de la situación de los puntos de eliminación no es una cosa que pueda decidirse al azar. El nivel de estrés de los integrantes de nuestra colonia puede incrementar o disminuir dependiendo de esta elección. Los areneros se deben disponer en zonas fáciles de acceder para limpiarlos frecuentemente (idealmente a diario), alejados del paso de peatones (que seguro agradecerán evitar según qué olores) así como alejados de los puntos de alimentación pues sabemos que los gatos, como grandes cazadores que son, intentan no hacer las necesidades cerca de donde cazan (es decir, cerca de su fuente de alimentación).

Los puntos de eliminación son lugares donde se liberan muchos olores al vecindario y si no tenemos el cuidado suficiente, tarde o temprano esto conllevará problemas con los vecinos y la colonia.

De la limpieza y la desinfección.

La limpieza y la desinfección son dos de las tareas fundamentales que podemos llevar a cabo en una colonia. Estas medidas permiten que un número más grande de animales puedan convivir juntos en unas condiciones de higiene adecuadas,

disminuyendo enormemente el contagio de enfermedades infecciosas y la sensación de suciedad del entorno. Esto es de gran importancia porque favorece la buena imagen delante del vecindario y disminuye la probabilidad de que aparezcan conflictos con éste.

La limpieza es la eliminación de la suciedad orgánica o inorgánica macroscópica (la que se ve a simple vista). La desinfección es la eliminación de la suciedad microscópica y potencialmente infecciosa (virus, bacterias y hongos). Una no puede sustituir a la otra pues no hay desinfección sin limpieza y viceversa.

Los limpiadores más utilizados son los jabones (p.ej. los lavavajillas). El desinfectante más común, útil y económico es la lejía doméstica (diluir una taza de 250 ml para 5 litros de agua). No es necesario utilizarla más concentrada (de hecho, está contraindicado pues induce la irritación de mucosas y favorece la aparición de signos respiratorios), pero sí que es útil diluirla frecuentemente pues, una vez realizada esta dilución, pierde efectividad con el paso del tiempo. Los materiales más conflictivos como son los comederos y los areneros, una vez limpios (sin restos macroscópicos), deben estar en contacto con la lejía diluida al menos durante 10 minutos, después serán enjuagados completamente y dejados secar, si es posible al sol. Si la superficie a desinfectar no está totalmente limpia los desinfectantes no podrán hacer efecto, ya que suelen ser inactivados por la materia orgánica.

Del control de la natalidad.

Numerosos estudios han demostrado que el mejor método para controlar la natalidad en la especie felina es la castración quirúrgica. En el caso de las colonias felinas, es especialmente importante realizarla antes de los 6 meses de edad, pues evitará la primera gestación de las gatas, que en situación de semilibertad se suele dar antes del año de vida.



Estas intervenciones deben hacerse por un veterinario licenciado y colegiado en un quirófano **estéril** y con material quirúrgico adecuado. Es imprescindible contar con la presencia y uso de una fuente de **oxígeno**.

Entendemos que este es uno de los puntos más controvertidos de este posicionamiento: **nunca el precio de una cirugía puede**

suponer mayor riesgo para el gato. En general mortalidades peri-operatorias superiores al 2% no son tolerables. Asimismo, es importante recalcar que más del 65% de las muertes peri-operatorias se dan en el momento de la recuperación de la anestesia. Esto

implica que aunque la cirugía haya terminado, el riesgo de muerte peri-anestésica no ha cesado y por tanto la vigilancia en este punto es fundamental. La administración de una buena **analgesia, fluidos, oxígeno y calor** son vitales.

Con esta medida no solo se disminuye el número de gatos en la colonia sino que además disminuyen, también, los niveles de estrés dentro de la misma. Esto se denota por una disminución de los conflictos entre gatos que terminan en pelea, lo que a su vez da lugar a un descenso en la transmisión por mordedura de enfermedades tan graves como el virus de la inmunodeficiencia felina y virus de la leucemia felina al reducirse la agresividad entre gatos, así como a una disminución de la morbilidad asociada a estas heridas. Además, es importante añadir que favorece la disminución de la Felinina en la orina de los gatos. Esta molécula es la responsable del olor tan característico de las micciones felinas, fuente de conflictos con el vecindario. Esta disminución conlleva una mejora en la convivencia entre éste y la colonia, pues parece que el número de gatos disminuye al reducirse el olor que la colonia produce.

Actualmente y después de estudios presentados por las universidades de Cornell y Florida en los EEUU, podemos asegurar que los sistemas de Captura-Castración-Liberación (TNR, sus siglas en inglés) son una de las herramientas más importantes para el mantenimiento de la salud de los gatos de colonia.

Si iniciamos un programa de Captura-Castración-Liberación debemos tener claros una serie de conceptos, que evitarán pérdida de tiempo y dinero:

1.- Las jaulas trampa deben ser fáciles y seguras de utilizar tanto por parte de los voluntarios como por parte de los gatos. Estas mismas jaulas, desactivadas, deben utilizarse unas semanas antes de las batidas para que los gatos se acostumbren a ellas y logremos que coman en su interior.

2.- Tienen que ser fáciles de transportar y sobretodo debe ser fácil extraer a los gatos para poder operarlos. Durante el transporte y manipulación de las jaulas con un gato en su interior, debemos taponarlas con una manta o toalla. No las dejaremos sin vigilancia más de unas pocas horas, sobre todo si las condiciones ambientales son extremas (calor en verano, frío en invierno....).

3.- Debemos conocer de antemano y de forma lo más exacta posible el número de gatos implicados, para poder calcular qué gastos tendremos y la extensión de cuidados que podremos administrar (vacunación, desparasitación, etc.) además de castrarlos.

4.- Hay que dejar claro qué sistema de marcaje utilizaremos y hablarlo con el veterinario responsable. El método más aceptado internacionalmente es la muesca en la oreja izquierda. La implantación de microchips podría ser de utilidad en colonias cerradas, estables y numerosas donde queremos tener claro quién es quién, ayudando a localizar su historial clínico.

5.- Es bueno para el gato no estar demasiado tiempo lejos de la colonia para minimizar el estrés, por lo que una vez se encuentre completamente despierto de la anestesia puede ser liberado. El entorno donde éste gato se despierte después de la cirugía es fundamental para que no aparezcan complicaciones de última hora. Debe ser un entorno tranquilo, caliente y, si puede ser, con alimento para poder comer prácticamente después de recuperarse de la anestesia.

6.- Las complicaciones por estas cirugías son mínimas y no está indicado el uso de antibióticos profilácticos de larga duración. Es altamente recomendable la administración intravenosa de fluidos durante la cirugía y el periodo post-quirúrgico inmediato.

De las pruebas rápidas de Retrovirus:

Antes de realizar estas pruebas en nuestras colonias, debemos tener decidido de antemano cómo vamos a manejar a los gatos que den un resultado positivo. Si no es posible separar de forma humana y efectiva a los positivos de los negativos, no está justificado gastar inicialmente este dinero, sobre todo si va a significar una disminución de los fondos disponibles para esterilizaciones, desparasitaciones y/o alimento. Un alternativa que evita la necesidad de tener un espacio diferenciado dentro de la colonia para los gatos seropositivos es la creación de santuarios felinos (colonias donde sólo se destinan gatos positivos a según qué enfermedades).

Al final del documento se encuentra una tabla con las indicaciones de la ISFM/AAFP ((International Society of Feline Medicine y American Association of Feline Practitioners) sobre la realización de pruebas FeLV/FIV en gatos que se encuentran en colonias o albergues, así como un algoritmo sobre la interpretación de su resultado y toma de decisiones tras el mismo (Anexo 1).

Si nos decidimos a testar frente a retrovirus felinos (virus de la leucemia felina y virus de la inmunodeficiencia felina) hay que saber que:

- a) No todas las pruebas rápidas (ELISA) de que disponemos, en el mercado, son igual de fiables.
- b) Debemos leer bien las instrucciones, y preguntar al fabricante en caso de duda, para conocer con qué muestra se obtienen los mejores resultados. (P.ej. plasma en EDTA, suero...)
- c) En la actualidad, la prevalencia de estas dos enfermedades suele ser baja, aunque puede existir variabilidad geográfica. Por ello es importante intentar conocer la prevalencia de estos virus en la zona donde desarrollemos nuestro trabajo. Conocer la prevalencia de una enfermedad en una población es importante para determinar el valor predictivo de las pruebas que estamos realizando.

Sensibilidad y Especificidad:

$$\text{Sensibilidad de un test} = \frac{\text{n}^{\circ} \text{ de positivos verdaderos}}{(\text{n}^{\circ} \text{ positivos verdaderos} + \text{Falsos negativos})}$$

A mayor sensibilidad, mayor es la posibilidad de detectar la enfermedad

$$\text{Especificidad de un test} = \frac{\text{n}^{\circ} \text{ de negativos verdaderos}}{(\text{n}^{\circ} \text{ de negativos verdaderos} + \text{Falsos positivos})}$$

A mayor especificidad menor es la posibilidad de tener falsos positivos.

Valor Predictivo:

$$\text{Valor predictivo positivo} = \frac{(\text{Prevalencia} \times \text{Sensibilidad})}{\text{Prevalencia} \times \text{Sensibilidad} + (1 - \text{Prevalencia}) \times (1 - \text{Sensibilidad})}$$

$$\text{Valor predictivo negativo} = \frac{(1 - \text{Prevalencia}) \times \text{Especificidad}}{\text{Especificidad} \times (1 - \text{Prevalencia}) + \text{Prevalencia} \times (1 - \text{sensibilidad})}$$

Así a medida que la prevalencia de una enfermedad se reduce en una población el valor predictivo positivo del test para esta también se ve reducido.

A partir de los resultados de los ejemplos aquí descritos, se entiende por qué la eutanasia de los gatos seropositivos es una opción que cada vez tiene más detractores, pues sabemos que se sacrificarán tanto gatos no infectados como gatos realmente infectados. Además sabemos que los gatos positivos al virus de la inmunodeficiencia felina pueden tener una esperanza de vida casi tan larga como un gato no infectado.

De las vacunaciones y las desparasitaciones.

Los protocolos de vacunación de los gatos de colonia han sido durante muchos años una cuestión de discusión en el mundo veterinario. Las publicaciones científicas más recientes nos indican que:

1. Aunque sólo se vacune a un gato una vez, siempre es mejor que nada. Es posible que esto no sirva para evitar la presencia individual de algunas enfermedades en la colonia, pero puede evitar la aparición de epidemias.
2. Es compatible (y recomendable) realizar la vacunación y la desparasitación el día de la castración. Las vacunas actuales poseen una gran efectividad y margen de seguridad, por lo que los animales no sólo no sufrirán efectos secundarios, sino que además desarrollarán una respuesta inmune igual o prácticamente igual a la que hubieran desarrollado en otro momento, pero con un estrés mucho menor que si repetimos la captura del gato.

La ISFM y la AAEP elaboraron unas guías sobre el uso de las diferentes vacunas.

En ellas se recomienda que los gatos de colonia deberán ser vacunados, siempre que sea posible, cada año frente al virus de la panleucopenia felina, calicivirus felino y herpesvirus felino-1. Entendemos que en algunas situaciones esta revacunación anual no será posible, y por ello queremos hacer hincapié en el punto 1 de esta sección. En referencia a la vacuna contra el virus de la leucemia felina, si la colonia no ha sido testada frente al mismo, o se testó y está libre de seropositivos a esta enfermedad también sería recomendable vacunar frente a este virus.



Estas recomendaciones pueden no ser aplicables a todas las colonias, pues la frecuencia de vacunación dependerá de la presión ambiental de cada agente infeccioso.

La desparasitación, tanto interna como externa, tiene una gran importancia debido al potencial zoonótico de algunos agentes parasitarios que pueden estar presentes en las colonias felinas.

Algunos parásitos pueden ser portadores de otros parásitos u otros agentes infecciosos. Así, las pulgas (*Ctenocephalides felis*) son la fuente principal de la infección por *Dipylidium caninum*, una tenia con baja capacidad zoonótica. Además, estas pulgas en los gatos se han relacionado con la enfermedad del arañazo del gato. Esta enfermedad está causada por la infección con la bacteria *Bartonella henselae*, que se encuentra en el interior del tracto gastrointestinal de la pulga proveniente de la sangre que han ingerido previamente de un gato portador, y es eliminada en sus heces. Los gatos, al lamerse los restos de heces de las pulgas de su piel y rascarse, acumulan estos restos que contienen la bacteria debajo de las uñas. El microorganismo puede ser inoculado por mordedura o arañazo a otros mamíferos entre ellos el ser humano, causando una enfermedad de gravedad variable.

Los parásitos intestinales son de gran potencial zoonótico. Se trata posiblemente de las zoonosis más frecuentes. Estos son *Toxascaris leonina*, *Toxocara cati*, *Ancylostoma spp.*, *Uncinaria stenocephala*, *Toxoplasma gondii*, *Giardia spp.* entre muchos otros.

Así pues cabe resaltar que deberíamos poder desparasitar interna y externamente a los gatos tan a menudo como la economía de la colonia lo permita. Esto idealmente

debería ser un mínimo de 4 veces al año para los parásitos internos y una vez al mes para las pulgas y garrapatas. Los productos que tengan un espectro más amplio serán los deseables. Además esta medida hará que aumente la calidad de vida de los gatos de la colonia aumentando su resistencia a las enfermedades. Este punto puede y debe ser utilizado en las reuniones con los vecinos para explicar por qué el manejo de una colonia por parte de profesionales revierte en una mejora para la salud pública de todo el vecindario.

De la función social de las asociaciones y protectoras del gato “callejero”.

Además de la lógica defensa del gato y sus derechos, estas asociaciones y protectoras deben demostrar interés para erradicar el problema que supone el abandono y cría indiscriminada de gatos sin ningún criterio de responsabilidad. A nuestro entender, las protectoras y las asociaciones de este tipo son las encargadas ideales de:

1.- Educación y mejora de sensibilidad ciudadana: La realización de charlas, seminarios, páginas web, blogs y hojas de información al propietario son algunas de las tareas más importantes para intentar obtener un cambio en la educación hacia los animales, no sólo los gatos. Centros cívicos, salas de ayuntamiento o bibliotecas son lugares con fácil disponibilidad para montar este tipo de eventos. Los temas más interesantes pueden ser los mismos que los recogidos en estas páginas: Importancia de propiedad responsable, las vacunas y la desparasitación, una alimentación de alta calidad... Puede ser interesante buscar algún tipo de colaboración ya sea con departamentos de salud o de medio ambiente o fabricantes de piensos. Esta colaboración puede permitir ofrecer trípticos impresos sin coste para la asociación o protectora.

2.- Explicar y fomentar la esterilización temprana (antes de los 6 meses) de los gatos: ya no sólo de aquellos dados en adopción (lo cual debería ser de obligado cumplimiento) sino también de aquellos gatos obtenidos de cría directa o en tienda de animales. Explicar todos sus efectos beneficiosos para el gato: la reducción del olor de la orina y disminución considerable de la conducta de marcaje con la misma, importante rebaja del nivel de estrés del gato y de las interacciones violentas con otros gatos, reducción dramática de la incidencia de aparición de tumores de mama en la gata y minimización de la predisposición a la aparición de obesidad si lo comparamos con una esterilización más tardía. Es importante recalcar que estudios científicos han demostrado que esta esterilización temprana permite al gato crecer igual que si lo hiciéramos más tarde y además reduce las tendencias escapistas del felino entero, mejorando la esperanza de vida de éste.

3.- Formación de sus voluntarios e intercambio de información y experiencia con otras asociaciones noveles: Los voluntarios deben estar formados en cómo manejar un gato, cómo evitar dañar y ser dañado en el momento de éste manejo, cómo limpiar y desinfectar los utensilios de los felinos, cómo se transmiten las enfermedades infecciosas en los gatos y el papel del ser humano como transporte de enfermedades, cómo se estructura la asociación y el porqué no se deben mezclar animales de orígenes diferentes. Esto entendemos que es un gran esfuerzo. Sin embargo, este esfuerzo cada vez es menor y unos voluntarios pueden formar a otros, el compartir experiencias y organigramas

con asociaciones noveles evitará el sufrimiento e incluso muerte de gatos en estas nuevas manos.

Los veterinarios deben colaborar para la formación de voluntarios y la sensibilización de la sociedad revisando todo texto escrito que salga de asociación, para que no se incurra en errores o confusiones al lector. Es importante que el veterinario como profesional científico se base en los conocimientos de la ciencia médica a la hora de revisar este tipo de material, evitando dar su opinión o su preferencia personal.

Desde GEMFE- AVEPA, creemos que no es aceptable, éticamente, alimentar a los gatos de la calle sin proporcionarles además cuidados médicos, vacunación y esterilización. Esto sólo servirá para perpetuar la sobrepoblación y sus consecuencias negativas. Por este motivo instamos a las diferentes administraciones responsables, a las asociaciones pro-defensa de los gatos callejeros junto a sus veterinarios encargados y a las asociaciones de vecinos a trabajar unidos, para que esta tarea sea más productiva.

Bibliografía:

1. American Association of Feline Practitioners feline retrovirus management guidelines. ***Journal of Feline Medicine and Surgery*** (2008) 10, 300-316
2. The 2006 American Association of Feline Practitioners Feline Vaccine Advisory Panel Report. ***Journal of the American Veterinary Medical Association*** 2006; 229 (9)
3. Centonze LA, Levy JK: Characteristics of free-roaming cats and their caretakers. ***Journal of the American Veterinary Medical Association*** Vol.220 (2002), pp. 1627–1633.
4. Cistola AM *et al*: Anesthetic and physiologic effects of tiletamine, zolazepam, ketamine, and xylazine combination (TKX) in feral cats undergoing surgical sterilization. ***Journal of Feline Medicine and Surgery*** 2004; 6(5): 297–303.
5. Foley *et al*: Analysis of the impact of trap-neuter–return programs on populations of feral cats. ***Journal of the American Veterinary Medical Association*** 2005; 227: 1775–1781.
6. Hughes KL, Slater MR, Haller L: The effects of implementing a feral cat spay/neuter program in a Florida County Animal Control Service. ***Journal of Applied Animal Welfare Science*** 2002;4: 285–298.
7. Jessup DA: The welfare of feral cats and wildlife. ***Journal of the American Veterinary Medical Association*** 2004; 225: 1377–1383.
8. Hartmann K *et al*: Quality of different in-clinic test systems for feline immunodeficiency virus and feline leukaemia virus infection. *J Feline Med Surg*. December 2007;9(6):439-45
9. Levy JK, Crawford PC: Humane strategies for controlling feral cat populations. ***Journal of the American Veterinary Medical Association*** 2004; 225: 1354–1360.
10. Levy JK, Gale DW, Gale LA: Evaluation of the effect of a long-term trap–neuter–return and adoption program on a free-roaming cat population. ***Journal of the American Veterinary Medical Association*** 2003; 222: 42–46.
11. Levy JK *et al*: Number of unowned free-roaming cats in a college community in the

southern United States and characteristics of community residents who feed them. *Journal of the American Veterinary Medical Association* 2003; 223: 202–205.

12. Neville PF, Remfry J: Effect of neutering on two groups of feral cats. *Veterinary Record* 1984;114: 447–450.

13. Richards JR: The 2004 American Association of Feline Practitioners position statement on free-roaming abandoned and feral cats. *Journal of Feline Medicine and Surgery* 2004;6: vii–ix.

14. Scott KC, Levy JK, Crawford PC: Characteristics of free-roaming cats evaluated in a trap–neuter–return program. *Journal of the American Veterinary Medical Association* 2002;221: 1136–1138.

15. Scott KC *et al*: Body condition of feral cats and the effect of neutering. *Journal of Applied Animal Welfare and Science* 2002;5: 203–213.

16. Tantillo J: Killing cats and killing birds: philosophical issues pertaining to feral cats. En: J. August, Editor, *Consultations in Feline Internal Medicine* Vol. 5 2006, Elsevier, St Louis: 701–708.

17. Williams LS *et al*: Use of the anesthetic combination of tiletamine, zolazepam, ketamine, and xylazine for neutering feral cats. *Journal of the American Veterinary Medical Association* 2002;220: 1491–1495.

Páginas web de interés:

<http://www.sheltermedicine.com/>

<http://www.ifcw.net/>

<http://abcd-vets.org/Guidelines/Pages/EN-Prevention-of-Infectious-Diseases-in-Cat-Shelters.aspx>

<http://www.isfm.net/>

<http://www.catvets.com/>

Tabla 1: Antiparasitarios para tratar los parásitos externos más frecuentes en el gato.

Principio activo	Vía administración	Activo frente
Selamectina	Tópica spot on	Pulgas (todas las fases). Sarnas sarcóptica, otodéctica y notoédrica. Microfilarias. Nemátodos. Piojos.
Fipronilo	Tópica spot on	Pulgas (adultas). Garrapatas. Piojos.
(S)-metopreno	Tópica spot on	Pulgas (fases no adultas).
Imidacloprid	Tópica spot on o collar	Pulgas (adultas). Piojos.
Imadacloprid+moxidectina	Tópica spot on	Pulgas (todas las fases),

		Sarnas sarcóptica, otodéctica y notoédrica. Microfilarias. Nemátodos.
Indoxacarb	Tópica spot on	Pulgas (adultas).
Flumetrina	Collar	Garrapatas.

Tabla 2: Antiparasitarios para tratar los parásitos internos más frecuentes en el gato.

Principio activo	Vía administración	Activo frente
Praziquantel	Oral, subcutánea o tópica en spot on	Céstodos
Pirantel	Oral	Nemátodos
Febantel/Fenbendazol/Mebendazol	Oral	Nemátodos y algunos Céstodos. Activo frente <i>Giardia spp.</i>
Milbemicina	Oral	Nemátodos.
Emodepside	Tópica en spot on	Nemátodos

Tabla 3: Introducción de individuos nuevos a colonias estables

Protocolo para la introducción de un nuevo gato a una colonia.
<ol style="list-style-type: none"> 1. Antes de entrar en el recinto de la colonia debería ser examinado por el veterinario a cargo de la misma. 2. Debería ser desparasitado tanto interna como externamente según el protocolo de la colonia. 3. Si la colonia es libre de retrovirus debería testarse ahora (ver Anexo 1). 4. Si el paciente está aparentemente sano a la exploración veterinaria deberá ser mantenido aislado de 5 a 10 días según las posibilidades logísticas de la colonia. Durante este tiempo de cuarentena no entrará en contacto con otros individuos directa o indirectamente (a través de objetos o cuidadores). 5. Finalmente, si durante el tiempo de cuarentena no se aprecian signos clínicos podrá ser introducido en la colonia. 6. Si en la colonia los animales se encuentran vacunados, antes de la introducción del nuevo miembro, éste será vacunado.*
<p>* Se recuerda que entre la administración de una vacuna y el efecto protector de ésta pueden pasar hasta 15 días. Durante este tiempo sería recomendable mantener al gato en una situación libre o baja de estrés. Puede ser utilizado el tiempo de cuarentena si este se alarga lo suficiente. Del mismo modo suele ser recomendable el uso de vacunas inactivadas frente a calicivirus felino, siempre que la entidad que mantiene la colonia pueda sufragarlo.</p>